

creación de modelos y este dominio de procesos parciales traen su origen de fuentes incógnitas, científicamente inaprehensibles".

"...El problema que la planificación genética del ser humano nos lleva a la esfera de los problemas fundamentales sobre el sentido de nuestra existen-

cia. Pues al cabo se trata de la tensión que determina el ser del hombre, de la tensión entre lo que ha de conservarse y durar, entre lo primario de nuestro ser como hombres y la secundaria relación con el mundo, apta para la transformación, tal como la trae consigo la evolución histórica".

APATIA, DESINTERES Y FALTA DE TENSION, CAUSAN NEUROSIS

por el prof. VÍCTOR E. FRANKL

De la Universidad de Viena¹

Más delicada cuestión que las teorías corrientes de las motivaciones, sin embargo, es su aplicación práctica: a la higiene psíquica, por ejemplo. Diríase que en la iniciación misma se advierte su falla al basarse en un fundamento falso ya por el hecho de encontrarse dominada y obsesionada por el principio de impedir que surjan tensiones en el ser humano, con lo que rinde culto al principio homeostático, por no decir al "principio del nirvana" (Sigmund Freud). Ahora bien, lo que el hombre en realidad necesita no es un estado vacío de tensión, sino una cierta y saludable dosis de tensión, algo así como una tensión dosificada, tal como la que provoca el ser exigido y acaparado por un designio.

Sólo que en una sociedad de prosperidad y abundancia se da menos tensión que en tiempos de penuria y si al hombre se le escapa la tensión, si su necesidad de tensión queda con exceso insatisfecha, crea tensión por su cuenta, ya adscribiéndose al deporte o intentándolo por veredas menos saludables como los mocitos que, en traza de bravos, provocan en Viena a los policías, como los teddyboys que por la banda del Atlántico, en los Estados Unidos, organizan duelos brasileños, lanzándose, a velocidades disparatadas, en coches con los reflectores apagados, por cruces sin alumbrado, o como los que por la banda del Pacífico, como beatniks, se entregan a la pasión del surfing, un cabalgar sobre olas y rompientes en que se arriesga la vida (muy distinto del esquí acuático), hurtándole así el cuerpo a los estudios.

Se quejan los profesores norteamericanos de que los estudiantes de hoy se caracterizan por una apatía de abismo: "En casi cada campus, desde California a Nueva Inglaterra, la apatía del estudiante era el tema de la conversación: era el más a menudo mencionado en nuestras discusiones con los miembros de las facultades y los estudiantes"².

Los profesores norteamericanos ponen muy en alto el ideal de la libertad, pero su libertad es negativa y requiere el complemento de una idea positiva: justamente la de la responsabilidad. ¿Cuándo, por fin, haciendo juego, "pendant", con la estatua de la Libertad, que se yergue sobre la costa del Atlántico, se levantará sobre la costa del Pacífico una estatua de la Responsabilidad?

Los psicoanalíticos de los Estados Unidos se quejan hoy de que han de enfrentarse a un nuevo tipo de neurosis cuya más destacada característica es la falta de iniciativa e interés.

Diríase que el hombre, a la larga, tolera tan poco la absoluta falta de gravedad en lo físico, como en lo psicológico un espacio que carece de sentido y no puede existir en él como no puede existir en el espacio desprovisto de aire.

Es sabido que la privación total de las impresiones de los sentidos —como se ha demostrado en el curso de los experimentos que sirven de preparación a los vuelos espaciales— produce alucinaciones. Pero, según el resultado de las investigaciones realizadas en las Universidades de Yale y Harvard, "no es en sí la falta de excitación de los sentidos la que produce el efecto de una privación de las impresiones de los sentidos, sino la falta de una excitación sensata" ("con sentido"). Terminan los autores declarando que el cerebro necesita que las cosas tengan un sentido: que justamente esto es lo que necesita. Se evidencia así, por lo tanto, que la elemental necesidad de sentido del ser humano se observa hasta en las funciones biológicas de su existencia.

¹N. de la R.: Reproducimos la parte final del trabajo del eminente profesor vienés Víctor E. Frankl, titulado "La psicoterapia y la situación del hombre contemporáneo". Del autor hemos publicado un importante estudio en el N.º 63 de este Boletín, diciembre de 1965, pág. 42.

²E. D. Eddy: *The College Influence on Student Character*, pág. 16.